



ASOCIACIÓN
EL TORO
DE MADRID

Madrid, 10 de abril de 2026

Estimado señor:

Desde la Asociación El Toro de Madrid, y en nombre de su Junta Directiva, quiero hacerle llegar, con motivo de su debut esta temporada como presidente en la Plaza de Toros de Las Ventas, nuestra más cordial enhorabuena, junto con el deseo sincero de que su actuación en el ejercicio de tan alta responsabilidad venga presidida por el acierto, la firmeza y la mejor de las suertes.

Asumir la presidencia en Madrid no constituye únicamente una distinción. Supone, sobre todo, aceptar una responsabilidad de primer orden en el escenario más exigente y simbólico de la Tauromaquia. Las Ventas es la primera plaza del mundo, no solo por la dimensión de su historia y la resonancia de su nombre, sino porque durante generaciones ha representado el lugar donde la Fiesta se mide a sí misma con mayor severidad, donde el toro ocupa toda su centralidad y donde la seriedad del espectáculo encuentra su más alta expresión.

Por ello, el palco de Madrid no puede entenderse jamás como una presencia meramente decorativa ni como una función de simple administración formal. Presidir en Las Ventas significa encarnar una autoridad pública llamada a velar por la integridad del espectáculo, por el cumplimiento escrupuloso del Reglamento, por la transparencia de los procedimientos y por la defensa activa del prestigio de una plaza cuya grandeza descansa, precisamente, en su rigor.

Desde hace décadas, nuestra Asociación viene actuando movida exclusivamente por la responsabilidad, la exigencia y la defensa de la integridad de la Plaza de Toros de Las Ventas. Por ello, queremos trasladarle, junto a nuestra bienvenida, la importancia extraordinaria de la función que ahora asume. En Las Ventas cada decisión cuenta, cada criterio proyecta consecuencias y cada gesto desde el palco rebasa con mucho el ámbito de una tarde concreta. Una presidencia acertada fortalece la plaza; una presidencia vacilante contribuye, por el contrario, a erosionar su autoridad y a debilitar el prestigio que tanto costó levantar.

La primera plaza del mundo exige presidentes plenamente conscientes de la dignidad de su cometido. Exige una autoridad ejercida con naturalidad y sin complejos, sostenida por la independencia de juicio, la serenidad en la apreciación, la firmeza en la resolución y el respeto escrupuloso al Reglamento. Exige, asimismo, rigor en todos aquellos aspectos de la lidia que resultan decisivos para su autenticidad, transparencia en los procedimientos y decisiones que dimanen del palco, e integridad en la defensa de la pureza del espectáculo y del respeto debido al toro. En definitiva, exige la convicción de que la presidencia ha de servir únicamente a la verdad del espectáculo, a la justicia reglamentaria y al aficionado. Pocas cosas debilitan tanto la autoridad como el titubeo o la falta de criterio; pocas la ennoblecen tanto como la coherencia, la rectitud y la fidelidad al deber.

No desconocemos la dificultad de la responsabilidad que ahora asume. Pero precisamente por eso conviene recordar que Madrid no pide comodidad, sino altura; no pide complacencia, sino rectitud; no pide concesiones al ambiente, sino fidelidad al mandato que la presidencia representa. En la primera plaza del mundo no cabe otra conducta que aquella que sitúa por encima de todo la seriedad del espectáculo y la defensa de su integridad.

Desde la Asociación El Toro de Madrid queremos, por ello, darle la bienvenida con el respeto institucional que merece su nombramiento y, al mismo tiempo, dejar constancia de la importancia que atribuimos a la presidencia de Las Ventas. Lo hacemos desde la lealtad a la institución, desde el respeto al cargo y desde la convicción de que defender la dignidad del palco equivale también a defender la integridad de la plaza, la pureza de la lidia y el crédito mismo de la Fiesta.

Le deseo, sinceramente, la mejor de las suertes en esta nueva responsabilidad, con la esperanza de que su paso por el palco de Madrid contribuya a reforzar la autoridad presidencial y a sostener, con criterio, firmeza y transparencia, la seriedad que esta plaza exige y merece.

Reciba un cordial y atento saludo.



Carlos Rodríguez-Villa Rey
Presidente de la Asociación El Toro de Madrid